

8. Cultura de redes e innovación ciudadana

Ivana Bentes es profesora e investigadora de la rama de Tecnologías de la Comunicación y Estética del Programa de Posgrado de la Facultad de Comunicación de la Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ) y doctora en Comunicación por la UFRJ. Trabaja en las áreas de comunicación, cultura, estética e innovación social, y coordina el Punto Grande de Cultura Digital de la UFRJ y el Laboratorio de Innovación Ciudadana de la UFRJ desde 2017. En la actualidad, se dedica a dos campos de investigación: Estéticas de la Comunicación, Nuevos Modelos Teóricos en el Capitalismo Cognitivo y Periferias Globales: producción cultural en el capitalismo periférico. Es comisaria en el campo de arte y medios, cine y audiovisuales. Dirige la Facultad de Comunicación de la UFRJ desde 2018 y ya había sido directora de 2006 a 2013. Fue Secretaria de Ciudadanía y Diversidad Cultural en el Ministerio de Cultura de Brasil de 2015 a 2016.

CULTURA DE REDES E INNOVACIÓN CIUDADANA

Ivana Bentes

Cuando pensamos en nuevas formas de producción, resistencia y creación en las ciudades, la cultura y las distintas maneras de sociabilizar en red surgen como uno de los campos en los que la innovación ciudadana se expresa con más visibilidad. Si revertimos la percepción de que la economía y los parámetros económicos dirigen todos los sectores de la vida, se puede pensar cómo las culturas y las redes están en el núcleo de una mutación antropológica, disruptiva y que encuentra un horizonte en la innovación ciudadana.

Así, no se puede pensar en la cultura como mero "sector" con sus empresas y categorías provenientes de la industria cultural o de sus bases comunitarias, sino como campo transversal que cuenta con una base social en expansión: los productores simbólicos que disputan narrativas y que también son la nueva clase trabajadora del capitalismo de la información, que es el precariado o cognitariado⁶², semilla de un emergente movimiento social de las culturas con gran incidencia en las ciudades en mutación.

Las culturas y subculturas, los nichos, los grupos afines e de pertenencia articulados en redes más amplias inciden en sistemas

62 NEGRI, Antonio Y HARDT, Michael. Bem Estar Comum (Commonwealth). Editora Record. 2016. "El Cognitariado es el sector creciente de nuevos trabajadores que manejan el conocimiento informático, cibernético. Manejan el "know how" sobre el cual se erige el estado moderno y la globalización mundial.

El Precariado lo constituyen millones de jóvenes del mundo que no tienen cobertura de pensión ni las seguridades sociales logradas por las luchas sindicales y el aumento de la conciencia social del último siglo. Estos dos sectores son afines entre sí o a veces son los mismos en distintos momentos de la vida y viven como quien dice "por su cuenta". A diferencia del antiguo obrero, su labor es oblicua, puede hacerse sin un lugar fijo y desde cualquier sitio en el que haya Internet." BOTERO, Mauricio. <https://www.elnuevosiglo.com.co/articulos/07-2018-el-cognitariado-y-el-precariado>

políticos y económicos, y pueden ir constituyendo redes cada vez más heterogéneas donde va aumentando el índice de diversidad (social, de origen, de género, etc.).

Por tanto, la innovación ciudadana se articula con las subculturas, las culturas de nicho, las comunidades territoriales y virtuales, donde la filosofía del *do it yourself*, la insatisfacción antisistema y las prácticas colaborativas se van masificando y marcan la cultura de redes posmedios digitales.

Comunidades y redes

Durante mucho tiempo, se entendió la idea de comunidad como un derivado de la interacción por proximidad geográfica o una unidad territorial compartida donde se construía una red densa de lazos primarios y de pertenencia. A su vez, la noción de comunidad se amplió a un crisol de tipos de vínculos (fuertes/débiles, afectivos, políticos, etc.), no solo territoriales, sino también virtuales, comunidades que se articulan por campos, afinidades, dispositivos, aplicaciones, y que pueden visualizarse y analizarse.

De las comunidades a las redes, tenemos muchos desafíos, pero las culturas y las subculturas nos sirven para entender la manera de estar juntos en un momento que la conexión entre lo territorial y lo virtual muchas veces ya no se distingue.

En ese sentido, ya no se puede pensar la cultura como un "sector", sino como un proceso transversal (espacial y temporal) decisivo que da visibilidad a comunidades y redes. El capitalismo es cultural y las formas de resistencia e invención son procesos y lenguajes, cosmovisiones, que señalan hacia esas culturas y subculturas en redes.

La cuestión de la cultura nos resulta decisiva para la innovación ciudadana porque en el "semicapitalismo", el capitalismo cognitivo, el capitalismo cuyo valor es la información, la comunicación, los afectos y la forma de producción cultural (la precariedad, la informalidad, la autonomía) son las formas propias del trabajo contemporáneo, las formas generales de trabajo. Se puede decir que toda innovación ciudadana pasa por una innovación en el campo cultural.

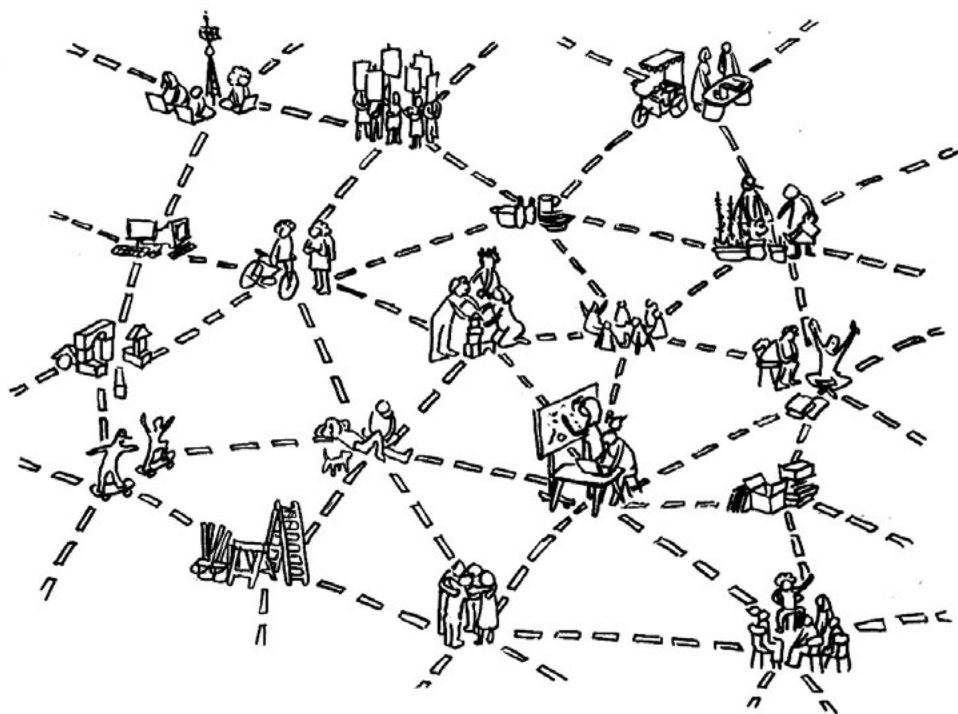
Se trata de otra visión ampliada de cultura, lo que significa dialogar con toda la sociedad. En un mundo en crisis de puestos y empleos, en crisis narrativa, la cultura inventa nuevas formas de actuación, de pertenencia, de fabulación y de sostenibilidad.

La cultura aparece no como un sector, sino como el modelo de mutación del trabajo precario en potencia y vida. En ese sentido, la cultura hoy es un proceso transversal que repercute en las formas de producción de valor en todos los campos.

Estamos hablando de movimientos culturales y sociales que no piden tanto recursos puntuales y sin continuidad, sino políticas para sostener

y activar narrativas, *commons* y bienes simbólicos, conscientes de que la mera transferencia de ingresos no acaba con las desigualdades. El desafío está en dar apoyo y crear políticas para esas redes socioculturales que se reinventaron tras la conquista de derechos mínimos.

Pero ¿cómo apoyar y sostener comunidades y redes? ¿Cómo medir su potencial y vitalidad? ¿Cómo pensar en políticas públicas para comunidades y redes que están en proceso de desaparecer o de surgir?



Teoría de las redes

Las teorías de las redes pueden contribuir con metodologías para que se visualicen y se entiendan redes complejas y comunidades, más allá de las ciencias sociales tradicionales.

Se trata de un campo multidisciplinar que estudia redes complejas, desde las redes biológicas, redes de telecomunicaciones, redes de ordenadores, redes cognitivas y semánticas, hasta las redes sociales. Entre las teorías y los métodos están la minería de datos, la visualización de información de la ciencia computacional, el modelado, la teoría de gráficos matemáticos, estadísticos y sociológicos, etc.

Cambios en el campo del trabajo e innovación

Estamos viviendo una reestructuración productiva y eso es obvio en la producción cultural comunitaria: la cultura en la actualidad es un lugar de trabajo informal (no asalariado), donde prima el trabajo inmaterial y simbólico, la producción de conocimiento.

Grupos, redes y movimientos que trabajan en información, comunicación, arte, conocimiento, y que no están en las grandes empresas. Un contexto que demanda nuevas prioridades estratégicas, sin las fuerzas inmediatistas del mercado ni las decisiones demasiado centralizadas del Estado.

Pero ¿cómo crear derechos y leyes que respalden la productividad social? El debate sobre la renta básica universal (donde todas las personas reciben una renta mínima) y necesitan concretarse en planes de seguridad social. Estos programas específicos para trabajadores culturales y precarios necesitan mitigar la propia intermitencia, la discontinuidad entre periodos de empleo y de desempleo (técnicos, artistas, profesionales audiovisuales, mediadores, mentores, programadores, etc.) a fin de luchar contra la inestabilidad y la precariedad.

Crear seguridad social para quien trabaja en cultura también es una forma de crear estabilidad, de democratizarla y de difundir el modelo de la producción cultural y de la producción en red y distribuida como cimiento de las nuevas formas de trabajo precario en términos globales.

Precariado y cognitariado cultural

El precariado urbano realiza trabajos informales de todo tipo, está conformado por productores de cultura de los márgenes, prácticas minoritarias que realizan mujeres, migrantes, grupos LGTB, jóvenes estudiantes recién salidos de las universidades, activistas, integrantes de medios libres, artistas y grupos "desorganizados" y fragmentados. Hablamos de los productores y trabajadores (los autónomos sin seguridad) que son la nueva fuerza del capitalismo cognitivo y que están en primera línea de fuego, en la resistencia, inventando sus actividades y sus vidas.

Sabemos que hoy financiar cultura es financiar procesos y vidas. Se trata de un cambio de "cultura política" donde nos tenemos que preguntar quiénes son estos nuevos trabajadores urbanos y culturales que no están ni en las instituciones ni en partidos ni en las universidades.

Estamos viendo el nacimiento de un movimiento social de culturas o de innovación ciudadana que no pide puestos de trabajo ni una relación patrón-trabajador, como en las fábricas fordistas. Necesita -para constituirse como sujeto, movimiento y campo- acceder a derechos y beneficios sociales. Necesita acceder a los *commons*, a los bienes comunes: a internet, repertorios, vivienda, sede, acceso al sistema sanitario y a la seguridad social.

De la cultura a los commons

La primacía de la cultura en la constitución de la economía cognitiva y de la economía narrativa del capitalismo contemporáneo es un área de prioridad para la innovación ciudadana. Más allá de lo simbólico, se trata de grupos de donde surge otra economía capilarizada e de "cola larga" donde los nichos y los grupos de afinidad pueden generar redes cada vez más amplias y heterogéneas.

Esas redes culturales locales se generan en contraste con las políticas públicas organizadas desde el centro, superjerarquizadas, y que no resolvieron ni redujeron en la medida deseada las desigualdades sociales.

En el presente tenemos una oportunidad histórica de experimentar otros modelos de políticas públicas, aún embrionarios, redes socioculturales que justo funcionan de forma horizontal, descentralizada, rizomática, y que organizan la propia producción.

Entre las experiencias de políticas culturales que han tenido más éxito en este campo, podemos citar el caso en Brasil de la Política Nacional Cultura Viva y los Puntos de Cultura, que generaron una red de más de 4.000 puntos de cultura conectados en todo el país⁶³.

Desde el punto de vista de la innovación ciudadana, se puede citar la experiencia exitosa de la red Fora do Eixo y de Mídia Ninja una de las referencias en relación a los modos de transformar la precariedad, la fragmentación y atomización de los colectivos, y de los "desorganizados" en un circuito integrado y descentralizado, que tiene como base de sustentación una cultura y economía en red distribuida. La red Fora do eixo y Mídia Ninja son movimientos de nuevo tipo en Brasil tanto en términos de sociabilidad (Casas Colectivas, Caja Colectiva) como en términos lenguaje e incidencia política.⁶⁴

Hackear instituciones de enseñanza

Los movimientos socioculturales trabajan sobre una idea de educación no formal como puerta de entrada a la educación formal y al trabajo vivo. El boom de escuelas libres y de metodologías de formación en Brasil y en el mundo es sintomático de esos procesos autónomos, pero que necesitan que el Estado produzca *commons*, bienes comunes y acceso a derechos para sostener dicha producción.

Políticas que sirvan de interfaz entre la cultura y la educación e indiquen un reconocimiento de esas culturas y subculturas urbanas y rurales, formadoras y educadoras, por parte del Estado. Autoformación, colaboración, procesos

63 Véase el ensayo <http://iberulturaviva.org/dos-pontos-as-redes-a-reestruturacao-productiva-e-os-processos-culturais-inovadores/?lang=es> y <http://iberulturaviva.org/lei-cultura-viva-de-programa-de-governo-a-politica-de-estado/?lang=es>

64 Bentes. Ivana. Mídia Multidão. http://www.academia.edu/33528717/BENTES_I._Midia_Multida_o._Ed.Mauad_X._2015_livro_1_.pdf

de cogestión y participación señalan esa deriva en el área de la formación y conectan saberes ancestrales y prácticas cosmopolitas.

Los principales retos para incorporar la innovación ciudadana a las universidades y centros educativos formales se refieren a:

- compartir espacios e infraestructura, abriendo el acceso a salas, laboratorios y equipos para redes, grupos y proyectos ajenos a las instituciones;
- reconocer y certificar los saberes informales, reconocer a maestras y maestros de la cultura popular, de la narración oral, y comunidades y redes de formación libre;
- incorporar la innovación ciudadana en los currículos y el desarrollo de prototipos por parte de estudiantes y equipos multidisciplinares;
- reconocer nuevas formas de producir conocimiento más allá de la cultura escrita (papers, teses, etc.) y dar valor a los lenguajes orales, audiovisuales y multimedia;
- incluir la producción cultural en los currículos y ocupar los centros educativos;
- una certificación distribuida o multicertificaciones donde distintos socios y usuarios certifiquen saberes y conocimientos.

La innovación ciudadana en la educación hace que emerjan acciones y procesos que extrapolan la idea fordista de educación para considerar la autoformación, los procesos discontinuados, informales, veloces. Esos procesos se dan en redes colaborativas, que funcionan mediante la transferencia de capital simbólico y real, y el refuerzo de los movimientos sociales -sin mediadores tradicionales como los profesores-, procesos que, no obstante, dependen de nuevas políticas públicas más amplias⁶⁵.

Universidades abiertas

La innovación ciudadana repercute en la producción propia de conocimiento y aumenta su índice de diversidad con la incorporación de saberes y nuevos sujetos del discurso.

65 En Brasil se aprobó en 2014, en la Comisión de Cultura del Congreso de los Diputados, la Ley de los Maestros Griots, una política nacional de protección y de fomento de los saberes y las técnicas de las culturas tradicionales de transmisión oral de Brasil, que, entre otros avances, preveía que narradores orales y agentes de la cultura tradicional podrían "actuar en actividades pedagógicas, incluso en el ámbito de la educación formal, en cualquier nivel o modalidad de enseñanza, referentes a los saberes de la modalidad de cultura tradicional de transmisión oral que se practica"; pero no llegó a aplicarse la Ley.

http://www.camara.gov.br/proposicoesWeb/prop_mostrarintegra;jsessionid=F904594ECA99FD181BA4595568195C27.proposicoesWeb1?codteor=1259789&filename=Tramitacao-PL+1176/2011

Las universidades públicas han producido, ensayado y prototipado tecnologías y procesos que no responden directamente a las demandas sociales. A su vez, proyectos, acciones, propuestas de grupos, redes, colectivos y organizaciones sociales buscan soluciones que respondan a sus demandas. Es decir, tenemos tecnologías sin proyecto y proyectos sin tecnología.

¿Cómo conectar esos extremos? Se entiende que, al incorporar las dinámicas y los procesos de los laboratorios de innovación ciudadana a las universidades y los centros culturales, las instituciones pueden usar los laboratorios y aportar soluciones concretas, prototipos o propuestas para problemas sociales con tecnologías (digitales, sociales, ancestrales) y metodologías innovadoras, mediante la implicación de la propia comunidad afectada y de la comunidad universitaria (estudiantes, profesores, investigadores, gestores).

Esta definición presupone que la ciudadanía deja de ser receptora pasiva de acciones institucionales para pasar a convertirse en protagonista y productora de conocimiento y conceptos alternativos a través de un proceso de soluciones de abajo hacia arriba; un proceso mucho más resiliente por el efecto de aprender haciendo y del ensayo/error; y, sobre todo, mucho más ágil y eficaz porque las comunidades se conocen a sí mismas mejor de lo que lo hace ningún especialista.

Por otro lado, los centros institucionales de producción de conocimiento redistribuyen saber y poder con una producción en red, más allá del modo individualista y de autoría.

Los laboratorios de innovación ciudadana son uno de esos espacios de formación distribuida para sistematizar y acelerar esas innovaciones que nacen fuera de los ambientes institucionales y que tienen potencial para ser replicadas. Espacios que permiten la experimentación, el aprendizaje y el prototipado de soluciones en simultáneo. Los Labics pueden incorporarse a los currículos de las universidades con sus metodologías y dinámicas a corto plazo o como laboratorios permanentes y abiertos.

Cogestión

Los movimientos sociales y culturales están capacitados para administrar la cultura que producen; asimismo, pueden ser socios significativos del Estado o de quien posee los medios de producción, difusión, etc. ¿Cómo crear protocolos para la administración de espacios públicos y privados cogestionada por los usuarios y con la cogestión de instalaciones culturales por parte de los productores de cultura?

Los movimientos socioculturales pueden actuar en todos los extremos: como productores de cultura, administradores y beneficiarios del resultado de su producción, formadores o cogestores del Estado. Es lo que denominamos "Estado-red", abierto a la diversidad de comunidades

y redes, incluso a la elaboración de leyes de origen popular y de leyes gestadas de forma colaborativa y distribuida⁶⁶.

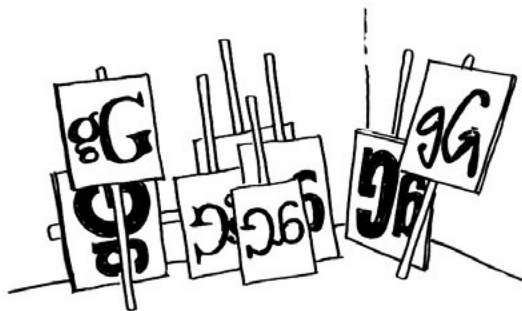
Si los agentes culturales y sociales disponen de recursos intelectuales y materiales para asumir ese protagonismo ante el Estado, ¿cuál es el papel de las políticas públicas? Podría ser apoyar, estimular y promover, formar liderazgos, agentes de cultura, gestores, administradores de cultura, de eventos culturales, generar las condiciones mínimas para que se desarrolle y se produzca cultura de base comunitaria, pero también cogestora de políticas públicas.

El derecho a la cultura y el acceso a los bienes culturales no puede decidirlos solo el Estado, sino que debe hacerse mediante prácticas de cogestión y de participación al definir las políticas culturales. La gestión de instalaciones culturales, espacios públicos y leyes.

Es evidente que el Estado puede y debe asumir funciones de regulación en el área económica y cultural, sin perder de vista que su principal tarea es establecer políticas públicas inclusivas, democráticas y emancipadoras, que equilibren o disminuyan las asimetrías propias de las dinámicas y las lógicas mercantiles.

Ocupar y habilitar espacios públicos

Las ocupaciones públicas y la habilitación de espacios sin uso han surgido como lenguaje político, cultural y estético en distintas ciudades del mundo, lo que ha dado lugar a un urbanismo ciudadano y disruptivo que va en dirección contraria a la gentrificación.



Como en el 15M de España, en Brasil en 2013, durante las manifestaciones y las protestas políticas, tuvimos las ocupaciones de las Cámaras Legislativas, del Congreso de los Diputados, de plazas y espacios públicos de todo el país con nuevos usos, culturales y políticos. En 2016, los estudiantes ocuparon más de 700 centros educativos en todo Brasil (con cocinas colectivas,

⁶⁶ En Brasil, el Instituto de Tecnología y Sociedad (ITS) lanzó la aplicación Mudamos, que recoge firmas para presentar proyectos de ley en el Congreso.

producción de medios de comunicación, actividades de formación y acciones culturales). También en 2016 estallaron en Brasil centenares de ocupaciones culturales de edificios del Ministerio de Cultura en protesta por la moción de censura a la presidenta de la República, Dilma Roussef, y por la amenaza de eliminar el Ministerio de Cultura de Brasil.

Nos parece que el estudio de las ocupaciones fluidas y temporales, por parte de productores culturales migrantes, grupos minoritarios y grupos políticos y sociales es un campo de estudio y de acción importante para la innovación ciudadana, ya que se trata de habilitar espacios sin uso e inventar espacios en un contexto donde se reduce el espacio como bien común y se restringen y se ponen barreras a la movilidad real y a la movilidad subjetiva.

Redes colaborativas y el modelo P2P

Esas son algunas de las condiciones para que la innovación ciudadana pueda estallar y desbordar nichos y guetos, y así crecer en políticas públicas o generar cambios locales. Los prototipos que se desarrollan en los laboratorios de innovación ciudadana de distintos países y contextos son singulares, pero tienen potencial y están pensados para ser multiplicables y abiertos, listos para generar metodologías, tecnologías que se pueden replicar o simplemente sirven de inspiración para nuevas experiencias.

Referencias

"Ciência cidadã e laboratórios cidadãos". LINCC em Revista. v. 13, n. 1 (2017). IBICT. Rio de Janeiro. <http://revista.ibict.br/liinc/issue/view/244>

Dossiê Innovacion Ciudadana/Segib Ci. <http://www.ciudadania20.org/>

DARDOT, Pierre; LAVAL, Christian. "Comum". Ensaio sobre a Revolução no século XXI. 2017.

DELEUZE, Gilles. "Mil Platôs" (vários capítulos). Editora. 34.

DESPENTES, Virginie. "Teoria King Kong". N-1 Edições. 2016.

LAFUENTE, Antonio. "Apresentação: Ciência Cidadã e Laboratórios Cidadãos". LINCC em Revista. v. 13, n. 1 (2017). IBICT. Rio de Janeiro

LAZZARATO, Maurizio. "As Revoluções do Capitalismo". Civilização Brasileira/Record. Rio de Janeiro. 2006.

_____. "O Governo do Homem Endividado". N-1 Edições. São Paulo. 2017.

LATOUR, Bruno. "Reagregando o Social: uma introdução a teoria do Ator-Rede". EDUSC. 2012.

NEGRI, Antonio; HARDT, Michel. "Bem Estar Comum (Commonwealth)". Editora Record. 2016.

BENTES, Ivana. Mídia-Multidão. "Estéticas da Comunicação e Biopolíticas". Editora Mauad X. Rio de Janeiro. 2015.

http://www.academia.edu/33528717/BENTES_I._Midia_Multida_o._Ed.Mauad_X._2015._livro_1_.pdf

BENTES, Ivana. "Rede Colaborativas e pensamento P2P: a dobra brasileira". In Revista P2P e Inovação. V.1, n.1 (2014).

<http://revista.ibict.br/p2p/article/view/1466>

MBEMBE, Achille. "Necropolítica". N-1 Edições. São Paulo. 2018

MBEMBE, Achille. "Crítica da Razão Negra". N-1 Edições. São Paulo. 2018

RICAUARTE, Paola; BRUSSE, Virginia. "Laboratorios ciudadanos, laboratórios comunes: repertorios para pensar la universidad y las Humanidades Digitales". LINCC em Revista. v. 13, n. 1 (2017). IBICT. Rio de Janeiro.